

# Huellas y marcas cervantinas en Única mirando al mar, de Fernando Contreras Castro

**Palabras claves:** Única mirando al mar, Don Quijote de la Mancha, Intertextualidad, Novela Costarricense, Contreras Castro, Fernando.

## RESUMEN

El trabajo que a continuación presentamos, consiste en un breve análisis de algunas huellas y marcas cervantinas encontradas en la novela *Única mirando al mar*, del escritor costarricense Fernando Contreras Castro, quien ha manifestado públicamente su interés por *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* diciendo que esta novela es una de sus preferidas (Dobles, 1993:8). La autora trata de comprobar cómo influye *El Quijote* en *Única mirando al mar*, para concluir que esta producción textual de Contreras está atravesada por intertextos cervantinos.

**Keys words:** Única mirando al mar, Don Quijote de la Mancha, Intertexts, Costarican novel, Contreras Castro, Fernando.

## ABSTRACT

The following work consists of a brief analysis on some Cervantine traces and marks, which are found in the novel *Única mirando al mar*, written by the Costa Rican writer Fernando Contreras Castro, who has publicly manifested his interest for *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, by saying that this novel is one of his preferences (Dobles, 1993:8). The author of this essay tries to prove how *Única mirando al mar* is influenced by *El Quijote*; this way, she can affirm that this textual production of Contreras is crossed by Cervantine intertexts.

## Introducción

Única mirando al mar<sup>1</sup>, primera novela de Fernando Contreras Castro, plantea dos problemas con respecto de la basura: por un lado, el cierre del botadero de Río Azul, localizado en San José, y por el otro lado, qué va a ser de los buzos que viven de la basura en ese lugar, si cierran el basurero. La novela es abordada, como lo afirma Camacho (1997:123), “[...] desde una perspectiva ecológica y social; moral y política, sin abandonar al ser humano como protagonista, con sus sentimientos y fracasos; sueños y angustias, en ese universo de suciedad, mal olor, humedad y moscas.”

La dimensión de la novela es amplia y de cualidades tales que se presta para hacer un análisis desde diferentes perspectivas. Pero debido a que en ella se presentan algu-

nos elementos claves que nos remiten al clásico *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*<sup>2</sup>, en este ensayo se trata de dilucidar la relación entre *Única mirando al mar* y la novela española mencionada; sobre todo, si se toma en consideración la admiración que siente Contreras por Cervantes (Dobles, 1993), de quien no dudamos, él se ha nutrido para fortalecer su creación literaria; es decir, Cervantes ha dejado grandes huellas en la obra literaria de Contreras.

Por lo tanto, interesa analizar particularmente la intertextualidad cervantina inmersa en este texto costarricense, ya que de ahí se parte para decir que en esta novela hay marcas, o sea, señales de *El Quijote* que se pueden reconocer en *Única mirando al mar*. En este ensayo se resume brevemente esta novela; luego se comparan las dos novelas citadas. Se analiza el manejo que se

\* Profesora de Inglés, Sede de Occidente, Estudios en Literatura Latinoamericana. Enseñanza del Inglés, amorua@cariari.ucr.ac.cr  
1. Cuando se cite la novela *Única mirando al mar*, se pondrá entre paréntesis solamente el número de página.  
2. Al mencionar la novela *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, se dirá únicamente *El Quijote*.

hace del libro como portador del saber. Otro aspecto por considerar es la relación que se da entre la locura y el engaño presentes en ambas novelas. También se ven como novelas de tipo social. Por otro lado, se considera la dicotomía realismo/idealismo. Del mismo modo se comparan los dos dúos protagonistas en ambos textos. Igualmente se estudia la creación de los personajes y se investiga el rol del Oso Carmuco paralelo a los ideales de don Quijote.

## 1. La novela

Contreras propone como punto de partida de su obra, la situación económica y social de muchas familias costarricenses: las que viven —o sobreviven— de la basura. A partir de ahí busca sensibilizar al lector a través de los sentimientos que tienen estas personas marginadas; en el caso que nos ocupa, los llamados “buzos”: son solidarios, tratan de protegerse entre ellos, son generosos, buscan tener una vida mejor, como acota Rodríguez (1997:118) “El mundo interior inmenso y más rico, se desborda en las actitudes generosas de los personajes de la novela.”

Única Oconitrillo, mujer fuerte y valiente, de unos 40 años, “maestra agregada, pensionada a la fuerza” (Pág. 14) por no tener un título, vive en el botadero de Río Azul. Un día encuentra a un niño, a quien adopta y lo bautiza con el nombre de El Bacán. Ambos comparten sus vidas como madre e hijo; él crece física pero no mentalmente. Como ella ayuda a sus semejantes en el botadero, cierto día se encuentra a un hombre —un ex guarda que se autodenomina Momboñombo Moñagallos—, tirado entre la basura, lo rescata y le salva la vida con cuidados y alimentos. Más adelante Única y Momboñombo son unidos en matrimonio por el Oso Carmuco. Debido al asma que padece, y a las condiciones infrahumanas en que vive, El Bacán muere. Como consecuencia del dolor y la pena que siente, Única queda atrapada en un mundo del que nadie logra rescatarla, aunque Momboñombo hace su mayor esfuerzo. Decidido a proporcionarle una mejor vida, él se la lleva a vivir al Paseo de los Turistas en Puntarenas, donde ella termina... *mirando al mar*.

## 2. El libro como portador del saber

Un aspecto muy importante en el que se puede hacer una relectura de *El Quijote en Única mirando al mar*, es la trascendencia que tienen las letras. Esta aproximación tiene como eje principal el libro, que es en términos generales, una vía transmisora de cultura y conocimientos. El libro es un portador del saber, cuya función en estas dos novelas es, por un lado, que uno de los personajes pierda la cabeza de tanto leer (Don Quijote), y por el otro,

que un personaje secundario se vuelva aficionado a la lectura sin poderle sacar ningún provecho (El Bacán). ¿Por qué Cervantes dio gran valor a los libros en su obra si Don Quijote se vuelve loco al leerlos? ¿Por qué Contreras le da gran importancia a los libros, si a los buzos en el basurreo no les sirven para nada? El libro en sí es desmitificado como portador del saber, pero haciendo una “selección” de ellos, sí logra cumplir su objetivo. Para Don Quijote los libros eran muy importantes, tanto que cambiaron completamente su vida; lo único que le interesaba era leer, dejó de lado la administración de su hacienda, vendió parte de ella para comprar libros, y hasta “se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio” (Cervantes, 1995:20).

Contreras explota el tema de los libros en su novela, en los personajes de El Bacán y Momboñombo. El Bacán aprendió a leer a los cuatro años, sentía gran pasión por la lectura, y leía todo lo que llegaba a sus manos, incluso “un tomo con la segunda parte de El Quijote” (Pág. 40). Esta actitud es comparable con la “curiosidad y desatino” (Cervantes, 1995:19) que tuvo Don Quijote por los libros de caballerías. Cuando El Bacán conversaba, hacía un buen manejo de palabras aprendidas de lo que él había leído, aunque no supiera el significado de la mayoría de ellas, por lo que la gente no le prestaba atención ni le comprendía. A Don Quijote tampoco le entendían lo que hablaba, ya que utilizaba palabras incomprensibles. Única no sabía los significados de muchas de aquellas palabras que empleaba El Bacán, por lo que no pudo serle de gran ayuda. Tampoco Don Quijote tuvo quién le dijera los significados de las palabras empleadas por él. Debido a este manejo de vocabulario incomprensible para todos, a El Bacán lo catalogan “como un raro iluminado” (Pág. 22), y a Don Quijote lo toman por “loco” (Cervantes: 1995:34).

Por otra parte, al haber sido guarda de la Biblioteca General, Momboñombo tuvo oportunidad de leer gran cantidad de libros, a los que constantemente tiene presentes en sus pensamientos, ya que siente un gran cariño por ellos. Él fue despedido de este puesto al haber denunciado una venta ilegal de libros para reciclar y convertir en papel higiénico, entre los que se encontraban algunas ediciones antiguas, de historia nacional y de literatura universal. La selección para escoger los libros para la venta fue hecha “con criterios de cura y de barbero” (Pág. 25), lo que nos remite al Capítulo VI de *El Quijote* (Cervantes, 1995:36) en el que se cuenta cómo el cura y el barbero deciden cuáles libros de la biblioteca de Don Quijote se podían quemar. Hace algunos años se presentó en nuestro país una situación similar, cuando en la Biblioteca Nacional vendieron

---

una cantidad de libros a una empresa fabricante de papel higiénico.

Según los textos, el libro es tan solo uno de los elementos utilizados para desarrollar parte de la historia narrada en las novelas, pero con un propósito específico: saber elegir lo que se va a leer.

### 3. Locura y engaño

Ya se han especificado las razones de la locura de Don Quijote. Partiendo de esto, se encuentra otra característica que comparten *Única mirando al mar* y *El Quijote*. Dice Herra (citado por Gatzemeier, 2000:10) “todos nosotros padecemos de la ‘locura’ de Don Quijote, es decir, actuamos bajo los influjos de las ficciones que nos transmiten la realidad y que, a veces, nos facilitan el autoengaño.”

Contreras hace una reflexión en torno al engaño de que fue objeto Don Quijote, y lo publica en *La Nación* (Contreras, 1997:1) en forma de entrevista, en la que le dice “fue usted engañado por mucha de la gente con la que topaba día a día”, a lo que Don Quijote responde,

“El primer engaño que sufrí fue de parte del cura y de mi ama. La buena señora se convenció de que yo me había vuelto loco de tanto leer libros de caballerías y al cura no hizo falta convencerlo...: ese siempre quiso dar al fugo con mi biblioteca...”

La locura y el engaño están presentes en Don Quijote, –según Contreras–, lo que también es otra marca que se encuentra en *Única mirando al mar*, cuyos personajes han sido engañados por su propio destino, es decir, sufren una especie de autoengaño, ya que cada uno por su propia situación vive en una mentira: El Bacán no es normal, por lo tanto su mundo es diferente: siempre lee y nunca puede aprender nada. Única se engaña a sí misma con la maternidad; además, su vida transcurre entre mentiras reales como fiestas de cumpleaños, Navidades, misas, y otros. Momboñombo se engaña creyendo que él puede arreglar la situación de los buzos. El Oso Carmuco se cree sacerdote: confiesa, da misas, etc. Es decir, los habitantes de Río Azul viven en una subsociedad, en la que como dice Díaz (1995:13) “solo la aparente locura puede mantener vivos a los seres del submundo” de la misma forma que logró Don Quijote –según Contreras (1997:1)– sobrevivir: “¡Siempre me dejé engañar!, a fin de no tener que mantenerme alerta frente a los engañadores; esta es la providencia que domina mi destino, el que yo no tenga que tener cautela.”

---

### 4. Novela social

“La novela es mucho más que el retrato coyuntural del problema de la basura en Costa Rica: es una metáfora del pueblo ” (Dobles, 1993:8).

Sobre *Única mirando al mar* se encuentran varios comentarios, y el crítico que mejor sintetiza la propuesta de la novela es Hernández (1994:2), quien dice que es un texto simbólico, genial y creativo, con capacidad crítica, y que es una denuncia social, que hace reflexionar sobre un tema de actualidad. Esto coincide con el hecho de que *El Quijote* es catalogada como la novela social por excelencia, la que retrata, según Castro (1973:23), “el estado de la civilización de un pueblo en un momento preciso de su historia”. Al respecto dice Rueda (1996:29), “es un magnífico documento social, fiel reflejo de su época, en conjunto y en detalle”. *Única mirando al mar*, como lo afirma Tovar (1994:3), es un “relato que se sale de los moldes corrientes de nuestra prosa, que mete el escalpelo en lo más oscuro y asqueroso de la sociedad para replantear una situación que sigue sin solución”, puesto que el autor plantea un problema social que se presenta en nuestro país –la basura y el relleno sanitario de Río Azul– y con él la vida de las personas que viven de y entre los desechos: mujeres, niños y hombres que buscan alimento, ropa y otros artículos necesarios para sobrevivir. Pero el problema más grave es que si cierran el botadero, ellos ya no tienen dónde ni de qué vivir. La novela es, como dice Rodríguez (1997:121)

“un mensaje a la sociedad de consumo que no resuelve los problemas complejos, sino que los sostiene, les da permanencia en un mundo de injusticia y ahí les mantiene ‘felices’, apenas cubriendo sus necesidades más elementales.”

Esta situación se ve reflejada en el texto a través del discurso político y social. Los marginados adquieren la voz que les niega el gobierno, la misma voz de Don Quijote en su tierra. El discurso político aparece como una vía para resolver la crisis de la basura. Afirma Quesada (1995:4) que “Este discurso político al igual que es el social, una denuncia, una crítica hacia aspectos esenciales de la sociedad costarricense, que se convierten en el ‘caballo de batalla’ de grupos politiqueros, cuyo interés es la acumulación de votos.”

*El Quijote* es una novela donde se deja al descubierto la situación que vivía España: la liberación del territorio nacional contra un enemigo, la unidad religiosa, la expulsión de moros y judíos, descubrir, conquistar y poblar las

Américas; pero a la publicación de *El Quijote* ya España está exhausta, despoblada, miserable, cercana a la derrota, por lo que esta novela viene a ser un libro realista, para combatir lo que Maeztu (1968:60) llama el “falso idealismo”, al afirmar que “Cuando Cervantes concibe el *Quijote*, no sólo está cansado y desilusionado, sino fracasado y desmoralizado. [...] Si Cervantes está cansado cuando concibe a Don Quijote, no lo está menos la nación española.” (Maeztu, 1968:40).

A estos ejemplos se puede agregar una cantidad de referencias más, que nos llevan a suponer que Cervantes y Contreras quieren exponer en sus novelas parte de la situación actual de sus contextos, para dejar en sus lectores el propósito de la reflexión, del cambio de pensamiento, un nuevo proyecto de vida. Es una crítica a la sociedad de la Edad Media por parte de *El Quijote*, y por parte de *Única mirando al mar*, al consumismo que se desprende de una sociedad capitalista.

## 5. Realismo/idealismo

La dicotomía idealismo /realismo se mezcla en el desarrollo de ambas novelas. El idealismo se puede ver en la “aptitud para elevar sobre la realidad sensible las cosas que se describen o representan” (*Real Academia Española*, 1984:754). Eso se logra por medio de la fantasía o la inteligencia; en este caso, por la fantasía de don Quijote al querer realizar sus hazañas, y de Única al vivir una vida llena de fantasías: fiestas de cumpleaños, matrimonio, y otras.

Mientras que el realismo, “tendencia a afirmar la existencia objetiva de los universales” (*Real Academia Española*, 1984:1148), se aprecia en la crítica a la vida cotidiana de los países de las novelas, y de la vida en general.

Dice Contreras que “en la ruta existencial de Don Quijote es posible distinguir una serie de pasos producto de la crisis de valores de una cultura.” (1998:54). Una de las acciones de Don Quijote, en las que se muestra toda la confusión que se vivía en aquella época, era que su vida no se limita sólo a llevar a cabo sus aventuras, sino a “restituir el bien y la justicia en el mundo, luchando contra los poderosos, defendiendo a los débiles, combatiendo a los opresores y protegiendo a los oprimidos, burlándose de los encumbrados y mostrando su simpatía por los humildes, tanto con sus armas como con su palabra” (Rueda, 1996:27).

Por ejemplo, protege a Andrés el pastor, defiende la castidad de Marcela liberándola de los pastores, se pone de lado de Basilio, el pobre y en contra de los amigos de Camacho, el rico; acepta pelear para proteger a la hija de la dueña Rodríguez, y un sinnúmero de hechos que iban encaminados a la recuperación de los valores perdidos de esa época. España está sufriendo una crisis de valores, tanto en el campo político como en el económico, sin dejar de lado el social. Por lo tanto, Don Quijote se burla de esta situación, y actúa en contra de estos valores en decadencia.

En *Única mirando al mar* se encuentran, a lo largo de toda la novela, algunos de estos ideales de Don Quijote, por ejemplo:

- a) Defensa de los débiles: se muestra con el comportamiento de Única, mujer desechada por la sociedad quien se convierte en biorrecicladora, y no solo recicla objetos, sino que también personas, dándole a los objetos el mejor uso posible, y a las personas todo su amor, cariño y hasta su vida. Dedicó su vida —o parte de ella— a hacer el bien, a luchar por los demás, por los que eran más necesitados que ella. Ejerce cierto dominio sobre los otros con seguridad, con determinación, logrando que hagan lo que ella cree que es bueno.
- b) Recuperación de los marginados: por medio de la lucha que emprende Momboñombo en favor de los buzos debido al cierre del botadero de Río Azul. Él es el único consciente de la situación real de los buzos: si cierran el botadero, ellos no tienen dónde ir. Escribe una carta al presidente de la República y luego organiza una marcha hacia la Casa Presidencial, para exponerle la situación de todas aquellas personas que se verían despojadas de sus hogares y sus trabajos, como lo describe Villalobos (s.n.f.:6) “Momboñombo, Don Quijote, ha tomado unas armaduras antiguas, se montó en su rocinante sacado de la basura y se ha ido a la palestra [...]” (s. f.:6)

Sin embargo, y como era de esperar, no logran hablar con el Presidente, y mientras todos se divierten porque los están retirando del lugar con un tanque de agua, él regresa fracasado y frustrado. “Iba derrotado, directo a la basura” (Pág. 117) al igual que don Quijote después de tantas luchas que sostuvo, como por ejemplo la paliza que recibió de manos del mozo de las mulas, por la pelea con los molinos de viento, el maltrato recibido por parte de los yangüeses, la apedreada que le dan los pastores, o los galotes que le desarmen.

- c) Simpatía por los humildes: identificado con las actitudes del Oso Carmuco, quien da consuelo espiritual y apoyo a todos los necesitados.

Muy adentro de las conciencias de todos estos personajes, Don Quijote, Única, Momboñombo y el Oso Carmuco, prevalece el espíritu de hacer el bien a sus semejantes.

## 6. Dos dúos

Es una constante en las producciones ficcionales la presentación de dúos. Se encuentran desde la literatura universal –Dr. Jekyll y Mr. Hyde, Tom Sawyer y Huckleberry Finn, Fausto y Mefistófeles– hasta en la literatura de masas –Batman y Robin, Laurel y Hardy, Abbott y Costello–. No son una excepción las novelas que se están estudiando. En ellas también se encuentran dos dúos: Don Quijote y Sancho Panza, y Única y El Bacán. Es decir, cada uno de los personajes principales se hace acompañar de otro, que tiene un nivel inferior a él y ella, respectivamente. Se sabe que la labor de Sancho Panza, quien no tiene ningún vínculo familiar con Don Quijote, era acompañar y proteger a su amo; lo mismo sucede con Única, quien dedica su vida a cuidar y a enseñar a El Bacán, a quien tampoco le une ningún lazo de sangre con ella. En ambos casos se ve que ellos siempre están juntos, que comparten sus hazañas, aventuras y trabajos, dedican sus vidas uno a otro y se separan hasta en la muerte –cuando mueren Don Quijote y El Bacán– dejando al compañero sumido en la más profunda tristeza: a Sancho y a Única. Sin embargo, Sancho se consuela, ya que su amo le deja una herencia; no así Única, quien al perder a su hijo parece que toda su vida se acaba, aunque el mismo Contreras no está seguro de ello, pues afirma que “puede ser solo una pausa y que esté elaborando uno de los tantos duelos de la vida, y luego se regenera” (Cavallini y Morales, 1993:4). También se podría decir que le queda el consuelo de la compañía de Momboñombo. Con este final de la novela, Contreras deja una puerta abierta por donde ésta puede continuar, al igual que en la primera parte de *El Quijote*, cuando a éste lo llevan a su casa y se habla de una tercera salida, de la que no se pueden contar sus hazañas puesto que no se pudieron hallar noticias de ello, como se puede ver en las últimas palabras del Capítulo LII, “Tiénesse noticia que lo ha hecho, a costa de muchas vigiliass y mucho trabajo, y que tiene intención de sacallos a la luz, con esperanza de la tercera salida de don Quijote.” (Cervantes, 1995:305)

Hay una esperanza, la novela se puede continuar en una segunda parte, lo que de hecho ocurre. Sin embargo,

con la muerte de Don Quijote en la segunda parte, sí se da por terminada la novela “Y el prudentísimo Cide Hamete dijo a su pluma; “Aquí quedarás, colgada desta espetera y deste hilo de alambre, ni sé si bien cortada o mal tajada péñola mía, adonde vivirás luengos siglos, si presuntuosos malandrines historiadores no te descuelgan para profanarte.” (Cervantes, 1995:629).

Es decir, al morir el personaje principal, don Quijote, la novela se acaba. Mientras que como Única no muere, la historia podría continuar, aunque es un hecho poco probable, pues éste no es un recurso de la literatura actual, como sí lo era cuando se escribían folletines o novelas por entregas.

## 7. Creación de personajes

Acota Américo Castro que

“Como todo gran creador de obras artísticas, Cervantes utilizó los fenómenos o estados psíquicos como puntos de arranque para construir situaciones, propósitos y procesos humanos, dados en unas figuras literarias que aparecen anhelando, amando, sufriendo o incurriendo en absurdos e impertinencias.” (Cervantes: 1995:xv)

es decir, la existencia de personajes se hace posible desde lo cómico, lo ridículo, lo impertinente, lo grotesco, lo melancólico, lo amoroso, lo perverso –y mucho más–. Algunos personajes de *Única mirando al mar* –que vienen a representar a todo el universo de los buzos– son creados a partir de un estado psíquico, de manera tal que se logra construir las situaciones que nos presenta el autor en su novela, ya que todas estas personas anhelan, sufren, aman e incluso incurren en absurdos. Veamos: Única se va para el basurero cuando ya no la quieren de maestra; cuando rescata a El Bacán se convierte en su madre. Para El Bacán lo más importante son los libros y todo el material de lectura que se encuentre, aunque no comprenda nada. Momboñombo se tira a la basura para no suicidarse, no logra hacerse buzo mientras vive en el botadero y trata de buscar una solución al problema del cierre del basurero. El Oso Carmuco se hace sacerdote, para dar alivio espiritual a los moradores del precario de Río Azul, pese a no haber realizado estudios religiosos.

Por otro lado, tenemos que la locura de Don Quijote lo lleva a armarse caballero andante para proteger y salvar a las damas, para experimentar en carne propia las aventuras leídas en los libros, con el fin de hacer el bien a la humanidad y adquirir un buen nombre y fama.

Sancho es convencido por su amo para que lo acompañe, pero con la promesa de tener aventuras y ser gobernador de una ínsula propia.

Los nombres de los personajes son escogidos de acuerdo con su situación: Momboñombo escoge su propio nombre, uno "en analogía evidente con el basurero" (Pág. 17), de la misma forma que lo hace Don Quijote, quien quiere honrar a su patria llevando su nombre como propio. Única le inventa el nombre a El Bacán, al igual que lo hace Don Quijote con Rocinante. El Oso Carmuco se llama Carmen, y por sobrenombre le dicen así porque camina como un oso –por su apariencia física– al igual que Don Quijote con el sobrenombre de "El Caballero de la Triste Figura". Única lleva ese nombre por ser única, por saber que no hay otra como ella. La Llorona se llama así por haber perdido a su hijo –al igual que en la leyenda costarricense–. Es decir, absurdos, sueños, realidades, desdichas, es lo que comparten ambas novelas en su génesis.

## 8. El Oso Carmuco

Otro aspecto importante es la labor realizada por un personaje que, sin ser el principal, tiene muchas semejanzas con Don Quijote: el Oso Carmuco. Este personaje, al igual que Don Quijote, decide por voluntad propia escoger su oficio. Así como Don Quijote se viste con las ropas adecuadas para la ocasión y se arma caballero, el Oso Carmuco se viste con una sotana vieja, y con una Biblia en la mano se hace sacerdote.

Para ambos personajes, lo más importante no son las ropas ni los implementos viejos que usan, sino la labor humanitaria que ellos realizan. Don Quijote, por su parte, defiende al pastor Andrés, auxilia a todo el que él creía que necesitaba ayuda. El Oso Carmuco lleva los Santos Oleos a Momboñombo cuando creía que estaba muriendo, provee de agua limpia a los amigos del basurero, celebra misas para los muertos, para Navidad, para el matrimonio de Única, para cuando muere El Bacán; incluso en el momento en que Única está pasando por la pena de la agonía de El Bacán, y no sale de su casa, el Oso Carmuco busca algo de comer para ella y su familia. También recoge una contribución para comprar el pasaje de Única y Momboñombo cuando se van para Puntarenas. Además, realiza otras acciones de tipo espiritual en el botadero, como "confesiones y absoluciones entre los mismos buzos" (Pág. 93). Podemos decir que el Oso Carmuco representa dos de los ideales que perseguía Don Quijote: llegar a ser un agente de cambio dentro de su mundo, y realizar una labor humanitaria en pro del mundo que lo rodea.

## Conclusión

Se dice que Cervantes

"supo penetrar hondamente en los apremiantes problemas que agobian al hombre, recogerlos en un haz y presentarlos en su obra maestra hasta hoy no superada. De todos es conocido que Cervantes nos expone la realidad de la sociedad haciendo un uso excelente de 'recursos literarios e imágenes artísticas'." (Rueda, 1996:27).

Al igual que Cervantes en su época y en su lugar, Contreras en nuestro país y en la actualidad, logra plantear algunos de los problemas de nuestra sociedad en su novela *Única mirando al mar*. Don Quijote, a la par de sus aventuras, realiza buenas obras, lucha por la justicia, defiende a los más débiles. Por su parte, *Única mirando al mar* representa algunos de estos ideales de Don Quijote como la defensa de los débiles, la protección a los oprimidos y la simpatía por los humildes, sin dejar de mencionar que es una novela llena de humor e ironía, en la cual también suceden aventuras.

Algunas de las huellas cervantinas que ha seguido Contreras, y que han dejado marcas en su novela *Única mirando al mar* son: El interés, el gusto y la locura por la lectura, donde se demuestra que el libro es parte fundamental de la novela. El personaje principal dedica su vida a proteger a la humanidad que le rodea, además, se hace acompañar de otro, y ambos son inseparables hasta la muerte de uno de ellos. Estos, y otros personajes, llegan a ser agentes de cambio dentro de su mundo. En cuanto a la estructura de la novela, se puede decir que se parte del estado psíquico de los personajes para crearlos. Por otro lado, Contreras sigue un estilo similar al de Cervantes al momento de crear los nombres de los personajes. También se menciona la fuente de inspiración: la crisis que sufre Costa Rica por un lado, y por el otro España, en un momento específico de su historia. Ambos escritores persiguen un propósito, una reflexión, un cambio de pensamiento.

En síntesis, se ha demostrado que *Única mirando al mar* contiene suficientes marcas y huellas cervantinas, por lo tanto se puede afirmar que esta novela remite a *El Quijote*. Sin embargo, se debe decir que esta es una novela muy original, reflexiva, y de personajes llenos de sensibilidad, donde "[...] la basura se recicla en la literatura", y donde "la basura se convierte en literatura". (Chaverri, 1993:2).

Además, como “todo texto tiene en forma inherente la posibilidad de generar un diálogo con otras formas culturales de diversas épocas, espacios y sociedades” (Vargas, 1995:73), la novela de Contreras logra establecer un diálogo constante con *El Quijote*, por lo que su lectura se vuelve cada vez más rica y más significativa.

## Bibliografía

- Camacho Quirós, Marta. 1997. *Reseña bibliográfica - Única mirando al mar. Biocenosis*, 12 (1):123-125.
- Castro, Américo. 1973. *El pensamiento de Cervantes*. Barcelona: Editorial Noguer.
- Cavallini, Karlissa y Morales, Carlos. 1993. *Fernando Contreras - Constructor y soñador entre mareas maulientes. Semanario Universidad* (San José, Costa Rica), 26 de noviembre. Suplemento Forja, p. 3 y 4.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. 1995. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. 23a ed. México: Porrúa.
- Chaverri, Amalia. 1993. *Única mirando al mar. La Nación* (San José, Costa Rica), 18 de octubre, Suplemento Viva, p. 2.
- Contreras Castro, Fernando. 1997. *De la discreta y graciosa plática que pasó entre Don Quijote de La Mancha y un desconocido cuando el azar los hizo beber juntos en una taberna, y otras muchas cosas dignas de saberse. La Nación* (San José, Costa Rica), 20 de abril, Suplemento Áncora, p. 1.
- Contreras Castro, Fernando. 1998. *El oficio de caballero desandante* En: Jiménez, Alexander (comp.). *Nietzsche y la Modernidad*. Heredia: EFUNA.
- Contreras Castro, Fernando. 1994. *Única mirando al mar*. 2a ed. San José, Costa Rica: Ediciones Farben.
- Díaz M., Leda. 1995. *Única mirando al mar: una proliferación del sentido. Káñina*, 19 (2):9-14.
- Dobles, Aurelia. 1993. *La rosa que se abre*. (San José, Costa Rica), 30 de noviembre al 6 de diciembre, Esta Semana, p. 8 y 9.
- Gatzemeier, Claudia. 2000. Herra, Rafael Ángel. “El genio de la botella de Rafael Ángel Herra bajo el signo de la metadiscursividad.” *Espéculo: Revista de estudios literarios*. [on line] U.R.L.:<http://www.ucm.es/info/especulo/numero15/herra.html>
- Hernández, Edin. 1994. *Única, la fortaleza de la desesperación. La República*. (San José, Costa Rica), 21 de agosto, Suplemento Signos, p. 2.
- Maeztu, Ramiro de. 1968. *Don Quijote, don Juan y la Celestina: ensayos de simpatía*. 10a ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Quesada Sánchez, Sonia. 1995. *Una lectura de Única mirando al mar*. San Ramón: Sede de Occidente, (lectura para el curso Integrado de Humanidades II, II Ciclo, inédito).
- Real Academia Española. 1984. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rodríguez Morales, Mayra. 1997. *Reflexiones en torno a la novela Única mirando al mar – Fernando Contreras Castro. BIOCECENOSIS*, 12 (1):118-122.
- Rueda, Emma. 1996. *El Quijote: parodia y sátira genial. UNAM.hoy*, 5 (27):27-32.
- Runes, Dagobert D. 1981. *Diccionario de Filosofía*. México: Editorial Grijalbo.
- Tovar, Enrique. 1994. “*Única mirando al mar*”. *Suplemento La Gaceta* (San José, Costa Rica), 4(4):3, 26 de enero.
- Vargas V., José Angel. 1995. *Para una comparación entre las Aventuras de Tom Sawyer y Marcos Ramírez. Káñina*, 19 (2): 69-75.
- Villalobos, Carlos. *Única mirando al mar o Contreras mirando a su país*, s.n.t. (inédito).